

EL DIARIO DE AVISOS

PERIÓDICO DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	PESETA
En Lorca, al mes.	1'00
Fuera, trimestre.	4'00

OS PAGOS SE EFECTUAN POR ADELANTADO

AÑO IX

NUM 2.544

Lorca 10 de Agosto de 1895

PRECIOS DE INSERCIÓN

Comunicados en 1.ª plana 1 peseta línea
Id. en 2.ª y 3.ª « 0'50 « «
Edictos 1.ª, 2.ª y 3.ª de 1'50 á 10 « «
A JUICIO DEL DIRECTOR
Anuncios á precios convencionales. Los
pagos han de efectuarse por adelantado.

L' UNION

COMPañIA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
FUNDADA EN 1828
GARANTÍAS

Capital social.	Francos	10.000.000
Reservas	«	7.635.000
Primas á cobrar	«	71.660.157

Total de garantías, Francos. 89.295.157

Capitales asegurados	Francos	14.729.521.163
Siniestros pagados	«	183.000.000

Esta Compañía, La primera de las Compañías francesas de seguros contra incendios, por la importancia de su cartera, asegura las cosechas en el campo, en pie, en gabilias y en la era, así como después de recolectadas las especies en los almacenes, graneros ó pajares en que sean depositados á las siguientes primas:

Granos.	6 por 1.000
Paja,	12 por 1.000

Dirigirse en Lorca á D. Rafael Zarauz Carrasco. Subdirector de la Comp^a

Se vende un aparato de lucha nuevo, sin estrenar á precio conveniente.

En la redacción de éste periódico darán razón y los detalles necesarios.

VINOS DEL RISCAL

Casa de Sanmartin é hijos

A dos pesetas botella de tres cuartos de litro.

SE VENDEN

Un precioso juego de sala. Un gran espejo de id. Un magnífico aparador. Una mesa ministro de despacho con sillón giratorio y otros objetos.

Para más informes, dirigirse á don Antonio Soto.—Conserje del Casino de Aguilas.

DE VERANEO

Sr. Director de EL DIARIO DE AVISOS:

Como el calor vá siendo cada día más sofocante, y el mar invita con su tranquila placidez á contemplarle, sin el temor que á veces suele despertar en el ánimo su revuelto y furioso oleaje, la gente acude por las noche á la playa, en busca de alguna ráfaga de viento fresco.

Así, no és raro ver grupos de familias que, sentadas á la orilla del mar, pasan la velada entre los rasgueos de la guitarra y los cánticos de aires nacionales.

Hay, sin embargo, quienes prefieren sudar un poco, á cambio del recreo del baile y de la música por lo fino; y éstos asisten á los salones del Baleario y del Casino, donde siempre encuentran alguna diversión.

Nosotros asistimos á todas partes, aunque somos partidarios de los recreos al aire libre, y en familia, que resultan más cómodos, más baratos y más propios del fin que tienen estas expediciones veraniegas, que no és otro, á nuestro juicio, que abrir un paréntesis de reposo á las diarias ocupaciones de la vida.

Pero respetemos todos los gustos y dejemos que cada cual se divierta á su modo. Lo cierto és que aquí se pasa el tiempo muy agradablemente, y no hay que pedir otra cosa.

**

Ya vá notándose la proximidad del día de la Virgen, en cuyo día adquiere este pueblo su grado máximo de animación. El número de bañistas aumentan visiblemente día por día, y por todas partes va uno encontrándose con personas conocidas.

Como los viernes y lunes son días de descanso para los artistas de la compañía que actúa en este Teatro, el Casino ha elegido aquellos para dar unos conciertos musicales, que dirige el reputado

maestro Benavent, y que están resultando excelentes.

El de esta noche se ha visto concurrirísimo, siendo muy aplaudidos todos los números del programa.

Nuestra felicitación por ello á la orquesta de la compañía del Sr. Ruiloa, y muy especialmente á nuestro buen amigo el Sr. Benavent, que merece la justa fama de que goza, entre los compositores.

Mañana se dará la primera representación á la tan celebrada «Verbena de la paloma», de cuyo resultado daremos cuenta á nuestros lectores en la próxima carta.

**

En el salon del Baleario hemos tenido el gusto de ver unas pinturas al óleo del señor Arévalo, que és un jóven que promete mucho, apesar de ser muy modesto. La Diputación provincial de Murcia lo tuvo pensionado no hace mucho tiempo; y si cultiva, como és de esperar, sus buenas y no comunes disposiciones para éste difícil arte, creemos que llegará á conquistarse un nombre.

Por una galantería que le agradecemos, nos ha ofrecido regalarnos una de éstas pinturas que hace tan pronto como bien.

No ocurre ninguna novedad. Hasta la próxima, queda suyo affmo.

El Corresponsal.

Aguilas 9 Agosto 95.

Héroes de la Manigua

El Comandante Chabran

Cuando el día 25 de Abril le dieron con un abrazo la despedida en el café «Inglés» sus íntimos D. Francisco Garrido, capitán de infantería, y D. Dionisio Alonso Morais, mis particulares amigos, me dijo el primero de estos dos señores, pues me hallaba cerca del carro por ellos formado:

—Marcha un bravo á Cuba; pronto se cubrirá de gloria. Tengo el gusto de presentarle á don Emilio Chabran.

Con efusión estreché la mano del expedicionario, mientras él contestaba á mis frases corteses.

—Poco soy, poco valgo—decía—pero si Dios me conserva la vida, será para luchar, y luchar por la nona de mi patria... Poco soy, poco valgo, pero ¡vive Dios! que he de castigar á quienes cubran con su infame conducta de gasa negra la bandera gualda y roja.

No voy á Cuba con el anhelo de cambiar las insignias de Comandante por otras más elevadas, que esto es mezquino; voy con el ansia de batirme, con el afán de prestar los deberes que tengo como militar y español... Si muero en la demanda, quedará satisfecho; habré dado á España el mayor tributo, le habré dado mi sangre.

Con conceptos tan patrióticos y henchido el corazón de orgullo por ver que el coraje de los nuestros siempre está vivo, nos separamos.

El tiempo ha pasado, y el comandante Chabran ha cumplido sus ofertas.

El juicio que los enemigos tienen formado de él, puede apreciarse por lo que dice «El País» de Sancti-Spíritus:

«Bastó la aproximación del señor Chabran para que el grueso de las partidas de Castillo, Zayas, Perico Díaz y Reyes, juzgaran «prudentes» abandonar sus movimientos de concentración, evadiendo un encuentro, que pusiera más de manifiesto la desmoralización que reina en la abigarrada multitud que compone dichas partidas, desmoralización cuya nota principal es que todos quieren mandar. El Sr. Chabran, según se nos cuenta por algunos vecinos de aquellos lugares, se ha captado de momento, por sus prendas personales de caballero y militar, las simpatías del vecindario pacífico, y en éste ha renacido la mayor confianza en el buen éxito que obtendrán pronto las operaciones emprendidas, al ver el interés con que dicho señor jefe ha recorrido, con el fin de conocer á fondo su zona de operaciones, los diversos campamentos que ha tenido Castillo durante la formación de sus partidas.»

Además, en carta particular nos dice un amigo:

«El Sr. Chabran se ha portado como esperábamos; persiguió á